

CAMBIO DE ESCENARIO

Con una estrategia sectorial que apunta a mejorar la calidad y cada vez más presencia de nuevas variedades, la uva de mesa chilena aprovechó los mejores precios, consecuencia de la baja peruana, y así la campaña 2023/24 cerró con una sonrisa.



Isabel Quiroz,
directora ejecutiva de iQonsulting.

“La uva de mesa”, comentó a Mundoagro, Isabel Quiroz, directora ejecutiva de iQonsulting, a raíz del Anuario 2023-2024 de uva de mesa. El informe indica que el país exportó más de 64 millones de cajas de uvas frescas (528.795 toneladas) por más de USD\$1.000 millones FOB, lo cual representó un alza tanto en el volumen (+7%) como en el valor (+13%) de los envíos de uva de mesa respecto a la campaña pasada.

“Chile mantiene un liderazgo en cuanto a logística y comercialización. Contamos con un producto de mejor calidad. Más del 60% de la oferta está compuesta por variedades nuevas. Es probable que el próximo año lleguemos a 70%, por lo tanto, contamos más oferta para comercializar”, destacó Quiroz.

Por su parte, Iván Marambio, presidente de Frutas de Chile, opinó que la calidad es cada vez mejor, lo cual esta temporada fue acompañado con el crecimiento en la producción y exportación de

Iván Marambio,
presidente de Frutas de Chile.

nuevas variedades de uvas, que alcanzaron alrededor de los 39 millones de cajas, lo que refleja una participación de 62% en el total de los envíos. “Hay que destacar que es parte de la estrategia de nuestro Comité de Uva de Mesa, en busca del reimpulso de esta industria. Finalmente nos permitió mejorar la competitividad y alcanzar mejores resultados, especialmente en nuestro principal mercado, Estados Unidos. Todo ello fue potenciado, además, por la baja en la oferta de California y Perú, debido a condiciones climáticas adversas que los golpearon con mayor fuerza que a nuestro país”, añadió.

Alza de envíos desde el hemisferio sur

Según el anuario de uva de mesa de iQonsulting, los envíos



A veces no basta con hacer bien las cosas, se necesita que los factores externos jueguen a favor. Quizás como ninguna otra actividad económica, la agricultura está sujeta a lo que algunos llaman suerte y otros, más escépticos, meros imprevistos. Lo cierto es que en esta última temporada de uva de mesa, todo el mérito de los productores chilenos tuvo además la invaluable ayuda de lo que en Perú se vivió como una desgracia productiva.

“Esta campaña vimos que, debido a la baja de Perú, el mercado reaccionó con precios mejores de forma rápida y eso es una gran noticia para Chile y la industria de la uva de